

rrafo 3 de la parte dispositiva deja a la Comisión de Empresas Transnacionales la decisión final respecto de qué tipo de recomendación del Grupo de Expertos puede o no utilizar.

27. El PRESIDENTE anuncia que la Costa de Marfil se ha unido a los patrocinadores del proyecto de resolución.

Queda aprobado el proyecto de resolución E/L.1720 (resolución 2007 (LX)).

28. El Sr. ZEGERS (Fondo Monetario Internacional) elogia al Grupo de Expertos por su labor, que el FMI ha seguido en calidad de observador al haber asignado a un funcionario experto de categoría superior para participar en los debates. El Secretario General subrayó en su informe la importancia de difundir los resultados de los debates de los expertos a los posibles usua-

rios, y el FMI ha contribuido a ese respecto tanto en relación con su asistencia técnica en la esfera fiscal como en el contexto de los cursos que se imparten en el Instituto del FMI.

29. Incluso un programa de trabajo más bien limitado como el que actualmente tiene el Grupo de Expertos, cuyo objetivo es establecer directrices más que un tratado modelo completo, presupone una labor de investigaciones y debates considerables en un campo que está aún insuficientemente explorado. Por lo tanto, no sorprende, particularmente en vista de los limitados recursos de personal de que dispone el Grupo, que su labor le haya exigido ya un tiempo relativamente largo y que su fin no esté aún próximo. Sin embargo, vale la pena que esa labor prosiga, como lo sugirieron también los patrocinadores del proyecto de resolución.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.

2004a. sesión

Jueves 13 de mayo de 1976, a las 15.40 horas

Presidente: Sr. Siméon AKE (Costa de Marfil).

E/SR.2004

TEMA 5 DEL PROGRAMA

Reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas (*continuación)** (E/5453/Rev.1 y Add.1, E/5476 y Add.1 a 3, Add.3/Corr.1 y Add.4 a 13, E/5524 y Add.1 a 4, Add.4/Corr.1 y Add.5, E/5633, E/5753, anexo; E/5792, E/L.1725, E/NGO/43, E/NGO/45 y Add.1)

1. El Sr. MARSHALL (Reino Unido) dice que el papel del Consejo no es el de prejuzgar las conclusiones del Comité *ad hoc* de la reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas o de la Asamblea General; el Consejo, sin embargo, debe desempeñar un papel esencial en el proceso de reestructuración de los sectores económico y social y de racionalización de sus propios trabajos. Este proceso de racionalización se articula alrededor de tres documentos clave: la resolución 1768 (LIV) del Consejo, en la que éste se fijó un programa de racionalización de sus trabajos, la resolución 3341 (XXIX) de la Asamblea General en la que pidió al Consejo que reorganizara sus trabajos y presentara a la Asamblea un informe y, finalmente, la resolución 3362 (S-VII) en la que la Asamblea estableció el Comité *ad hoc* de la reestructuración y pidió al Consejo que continuara con el proceso de racionalización y reforma que había iniciado. A este respecto, cabe señalar que en cada una de estas etapas, la Asamblea y el Consejo no actuaron precisamente por razones de eficacia administrativa, sino sobre todo para ajustar las actividades del Consejo a los importantes instrumentos que se habían aprobado, como la Estrategia Internacional del Desarrollo (resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General) o el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional (resolución 3202 (S-VI) de la Asamblea General). Este vínculo esencial entre las cuestiones de fondo y la reforma administra-

tiva se halla, por consiguiente, en todas las etapas del proceso de racionalización. Asimismo, en cada etapa se reconoce que el Consejo es la única base constitucional sobre la que debe descansar el sector económico y social del sistema de las Naciones Unidas.

2. Por consiguiente, es especialmente lamentable que el Consejo no haya podido — o no haya querido — dedicarse francamente a su tarea; esta inercia contrasta de manera sorprendente con la elevadísima calidad de la documentación preparada por la Secretaría para el examen de este tema del programa. Sin embargo, esta interdependencia entre las cuestiones de fondo y las de procedimiento, que ha subrayado el orador y que constituye la médula misma de la documentación, hubiera debido lograr que el Consejo tomase conciencia clara de la necesidad de que las cuestiones administrativas adelantaran paralelamente con las principales cuestiones de fondo.

3. El Consejo ha organizado sus trabajos de racionalización bajo los tres títulos siguientes: relaciones con los organismos especializados, revisión de los órganos subsidiarios y revisión de los métodos de trabajo del Consejo; y esta manera de analizar las funciones del Consejo parece bien prosaica a primera vista. En realidad, si se analiza el papel del Consejo en estas tres esferas, se comprende fácilmente lo sucedido durante los últimos 30 años. Los fundadores de las Naciones Unidas creyeron, sin duda, que las disposiciones que habían previsto en la Carta iban a permitir abarcar al conjunto de las cuestiones económicas y sociales tal como se comprendían entonces: el Consejo era el núcleo del sistema; gracias a sus acuerdos con los organismos especializados, su facultad de crear órganos subsidiarios y su obligación de seguir la evolución del mundo a fin de adoptar las medidas necesarias, el Consejo debía estar en condiciones de responder a todas las necesidades. Ahora bien, ello no ha ocurrido; se ha producido una fragmentación. Hay buenas razones para ello en ciertos casos, razones inevitables en otros casos y razo-

* Rearmadación de los trabajos de la 1999a. sesión.

nes menos buenas en otros. El sistema de las Naciones Unidas quiso responder a toda una gama de cuestiones nuevas a la vez que reconocía la interdependencia de todos los problemas y actividades de que se ocupa. La realidad es que ha resultado imposible ejecutar todas estas actividades mediante el mecanismo previsto en 1946; finalmente, quizás el Consejo no ha estado a la altura de su misión.

4. El representante del Reino Unido sugiere cuatro esferas de acción para el Consejo. Primero, conviene observar que los esfuerzos de reestructuración han tendido a concentrarse en las cuestiones económicas. Empero, las cuestiones sociales y las económicas son interdependientes y corresponde al Consejo, en virtud de las funciones que le confió la Carta de las Naciones Unidas, velar porque esta interdependencia se reconozca plenamente y se tenga en cuenta. En segundo lugar, en su 61º período de sesiones que tendrá una importancia excepcional, el Consejo tendrá oportunidad de demostrar la contribución que puede aportar en las esferas cruciales que va a examinar. En tercer lugar, en la continuación de su 61º período de sesiones, el Consejo recibirá el informe del Comité *ad hoc* de la reestructuración y en ese mismo período de sesiones debe tener presentes las recomendaciones de dicho Comité relativas a la racionalización de los trabajos del Consejo. Ahora bien, una de estas recomendaciones será probablemente sobre la utilidad de los períodos de sesiones centrados en un tema preciso: en consecuencia, el Consejo deberá centrar la continuación de su período de sesiones en un tema, en este caso su propia estructura.

5. Finalmente, el Consejo debe adoptar una decisión en el período de sesiones en curso. El representante del Reino Unido sugiere que el Consejo decida tomar nota con satisfacción de la documentación de que se ocupa; examinar en la continuación de su 61º período de sesiones un proyecto de informe sobre el estado de los trabajos, previsto en el párrafo 4 de la resolución 3341 (XXIX); invitar a la Secretaría a redactar este proyecto, habida cuenta de las opiniones expresadas en el actual período de sesiones, y examinarlo paralelamente con el del Comité *ad hoc* de la reestructuración; formular recomendaciones a la Asamblea General sobre los trabajos futuros del Consejo y prever que la duración de la continuación del período de sesiones sea suficiente para llevar a cabo estas tareas.

6. El Sr. ROSSI (Italia) dice que, dada la crucial importancia del proceso de reestructuración que es parte integrante del programa de trabajo establecido en el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, es alentador advertir que las posiciones de los diversos grupos de Estados parecen tener muchos puntos en común.

7. No obstante, como lo destacó el Secretario General en su nota al Comité *ad hoc* de la reestructuración¹, "También será dable esperar que los difíciles problemas de la integración de factores y objetivos sociales en el nuevo orden económico internacional figuren con carácter prioritario en el programa de los años venideros". En efecto, aunque el enfoque integrado del desarrollo y la interdependencia de las cuestiones sociales y económicas fueron confirmados por la Asamblea General, así como por el Consejo, en la práctica, los trabajos de la Comisión de Desarrollo Social y, en gran medida,

los del Comité de Planificación del Desarrollo no fueron tenidos debidamente en cuenta por los órganos de las Naciones Unidas que se ocupan del establecimiento del nuevo orden económico internacional. Además, aparentemente los trabajos de la Comisión de Desarrollo Social difícilmente atraen la atención misma de los órganos encargados de las cuestiones sociales. Por ejemplo, en el trigésimo período de sesiones de la Asamblea, la Tercera Comisión ni siquiera examinó el *Informe sobre la Situación Social en el Mundo, 1974*. Por lo tanto, es conveniente que el Comité *ad hoc* de la reestructuración se ocupe de esta cuestión.

8. Una de las tareas del Comité *ad hoc* es la reestructuración del sector social. Cabe preguntarse en qué forma el Comité se propone cumplirla, puesto que la mayoría de los representantes que integran el Comité son expertos en economía y es poco probable que las delegaciones que no tienen expertos en asuntos sociales en Nueva York puedan hacerlos venir para asistir a las reuniones del Comité. Por lo tanto, la delegación de Italia propone que el Consejo, o el Comité *ad hoc*, pida a la Comisión de Desarrollo Social que en su próximo período de sesiones presente sugerencias relativas a la reestructuración del sector social. En esta labor la Comisión podría ser ayudada por un debate completo sobre este asunto en la Segunda o la Tercera Comisión de la Asamblea General, en su trigésimo primer período de sesiones. Por último, en una fecha próxima del 62º período de sesiones del Consejo se podría organizar un período de sesiones del Comité *ad hoc*, consagrado a la reestructuración del sector social, lo que facilitaría la participación de expertos en cuestiones sociales.

9. El Sr. KUYAMA (Japón) dice que en muchas oportunidades la delegación del Japón ha subrayado el papel central que debe desempeñar el Consejo en materia de formulación y coordinación de políticas, así como en el establecimiento de prioridades en los sectores económico y social. Para que el Consejo pueda desempeñar plenamente este papel, la delegación japonesa aprueba algunas de las recomendaciones formuladas por el Grupo de Expertos para el estudio de la estructura del sistema de las Naciones Unidas²: así, le parece acertada la recomendación, que figura en el párrafo 46 del informe del Grupo, de que el Consejo organice su programa sobre una base bienal y subdivida su calendario en series frecuentes de breves períodos de sesiones temáticos durante todo el año; también apoya en principio la recomendación que figura en el párrafo 54, tendiente a que el Consejo asuma responsabilidad directa por la labor que realizan actualmente sus órganos subsidiarios. Empero, hay que salvaguardar el interés que presentan los órganos de expertos, de carácter apolítico, como, por ejemplo, la Comisión de Desarrollo Social. Además, se ha de decidir por separado el caso relativo a cada uno de los órganos subsidiarios. Una solución podría ser celebrar, con carácter experimental, series de breves períodos de sesiones temáticos para determinar si cada uno de estos órganos tiene o no utilidad.

10. La delegación japonesa está dispuesta a aceptar la recomendación, que figura en el inciso c) del párrafo 46 del informe, de que el calendario incluya cada año un período de sesiones de una semana de duración a nivel ministerial dedicado a un examen general de

¹ A/AC.179/6.

² E/AC.62/9 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.75.II.A.7).

política, en la inteligencia de que los participantes serían de alto nivel, sin tener necesariamente categoría de ministros. Aunque la delegación japonesa está dispuesta a apoyar la idea de celebrar, después de este período de sesiones a nivel ministerial, un período de sesiones de dos semanas consagrado al examen de planes de mediano plazo, como se sugiere en el inciso d) del párrafo 46, — pese a que le inquieta la idea de que pueda producirse una superposición de funciones con el CPC — le parece más difícil de aceptar la idea de organizar períodos de sesiones de dos semanas para examinar los presupuestos por programas, porque esta propuesta podría menoscabar las atribuciones de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto y de la Quinta Comisión. De todas maneras, sería necesario especificar que el Consejo sólo examinaría la parte “programas” de los presupuestos por programas.

11. En cambio, la idea de celebrar otro período de sesiones de dos semanas para considerar las actividades operacionales del sistema parece conveniente en la medida en que este período de sesiones permita coordinar dichas actividades. Sin embargo, parece prematuro reagrupar estructuras intergubernamentales en una sola Oficina de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

12. Finalmente, la delegación del Japón apoya la recomendación encaminada al establecimiento de pequeños grupos de negociación, aunque habrá que evitar el institucionalizar con demasiada rigidez este procedimiento.

13. El Sr. DUMAS (Francia) dice que de conformidad con el Capítulo IX de la Carta de las Naciones Unidas, el Consejo dispone de poderes amplios que tal vez no ha utilizado siempre a plenitud y agrega que su autoridad política debe estar a la altura de sus responsabilidades. De los numerosos informes que se le someten, el Consejo debe extraer los elementos que inciden sobre la marcha del sistema entero y proceder a su síntesis. No debe vacilar en transmitir el fruto de sus observaciones a sus órganos subsidiarios, inclusive las comisiones regionales, y también a los diversos organismos especializados, y movilizar de este modo las energías en torno de las ideas básicas que deberían ser definidas. La continuación del período de sesiones, en el otoño, podría servir para elaborar un programa de trabajo anual centrado en temas principales capaces de movilizar la solidaridad de la comunidad internacional.

14. Las atribuciones del Consejo en el campo social, particularmente en el ámbito de los derechos humanos, no deberían dejarse de lado. Es oportuno subrayar que con la entrada en vigor de los dos Pactos internacionales relativos a los derechos humanos, las actividades de las Naciones Unidas en esta esfera han llegado a un punto decisivo. Su aplicación plantea algunos problemas de articulación con los trabajos de la Comisión de Derechos Humanos y el Consejo debe tratar aún todo lo concerniente al funcionamiento del Comité previsto en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General). A la vez que ejerce de este modo un papel motor en la elaboración de políticas económicas y sociales en el sistema de las Naciones Unidas, el Consejo debe estar en condiciones de velar por su puesta en práctica.

15. Su papel de coordinación no es sino un aspecto de sus funciones, pero no por ello es menos esencial; debe poder ubicarse en un marco de referencias de

conjunto orientado hacia la acción, aceptado por todos los Estados Miembros y por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, y susceptible de servir de base a una acción de coordinación activa de las políticas a mediano plazo. La Estrategia Internacional del Desarrollo ha llenado estas funciones; pero en muchos aspectos, la evolución reciente de las relaciones económicas internacionales ha hecho caducar algunas de sus disposiciones. Su adaptación a las realidades actuales o el esbozo de un tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo daría al Consejo un programa de conjunto de cooperación económica internacional en que podría fundarse para coordinar la multitud de órganos que componen el sistema de las Naciones Unidas. En ausencia de tal documento de fondo, la delegación de Francia no ve claramente cuáles podrían ser los efectos reales de las reformas de estructuras administrativas, ya que es cierto que las cuestiones de fondo son inseparables de las cuestiones institucionales.

16. En opinión de la delegación de Francia, esas ideas son un preámbulo a la acción y deberían reflejarse a continuación en los planes y programas de trabajo de los diversos órganos. No obstante, ello debe complementarse, en la etapa de ejecución, con la puesta en marcha de un mecanismo de control y de evaluación, tarea ésta que, dada su amplitud, exige un cierto enfoque pragmático. Por razones prácticas, la delegación de Francia no cree que sea razonable imponer al Consejo la obligación de seguir al detalle la ejecución de todos los planes que se ejecutan en las Naciones Unidas. En cambio, podría cumplir esta función procediendo mediante sondeos; examinaría y evaluaría así los esfuerzos realizados en un sector dado y bien limitado, en ocasión de breves períodos de sesiones convocados especialmente con este fin.

17. Los órganos subsidiarios sectoriales o regionales encargados de preparar las recomendaciones del Consejo han cumplido, en general, sus funciones convenientemente. No se trata tanto, pues, de abolirlos, sino de explorar los medios para transformarlos en instrumentos más eficaces al servicio del Consejo.

18. Todo intento de reforma de los órganos sectoriales no debe subestimar su naturaleza esencialmente técnica. Para evitar la repetición de debates idénticos en dos instancias diferentes, habría que examinar más la mejor manera de dividir las responsabilidades entre los órganos subsidiarios y el propio Consejo.

19. Actualmente, las comisiones orgánicas del Consejo mantienen con éste relaciones verticales y en un sentido único. Con frecuencia, el Consejo se limita a ratificar pura y simplemente las recomendaciones. Para remediar este estado de cosas, el Consejo tendría que participar más a fondo en la labor de los órganos subsidiarios a fin de darles un impulso de conjunto. Podría señalar a su atención lo que hacen los organismos especializados en las esferas que son de la competencia de cada órgano subsidiario y hacer así que el trabajo de estos últimos estuviese menos dividido en compartimientos estancos.

20. Se podría prever igualmente una repartición de las decisiones entre el Consejo y sus órganos. Por ejemplo, el Consejo se reservaría la tarea de examinar las consecuencias de las recomendaciones de los órganos subsidiarios sobre el programa y el derecho de tomar por sí mismo las decisiones de orden institucional que pudieran derivarse. La delegación de Francia no

cree que convenga dejar en manos de los expertos técnicos la tarea de crear órganos nuevos, que sólo puede ser realizada adecuadamente por el Consejo en razón de su posición central y de la visión de conjunto que tiene dentro del sistema de las Naciones Unidas.

21. Las comisiones regionales, organizadas con arreglo a estructuras bastante distintas, algunas de las cuales han adquirido un grado de complejidad extrema, no han ejercido aún responsabilidades funcionales importantes; sin embargo, el Consejo podría examinar la manera de volverlas mucho más activas a fin de acercar el sistema de las Naciones Unidas a los Estados Miembros. Antes que nada, deberían servir de principales contactos para los países que corresponden a su esfera de competencia. A fin de armonizar todos los órganos existentes a nivel regional, debería darse a las comisiones regionales un papel más amplio que les permitiese coordinar las actividades de las Naciones Unidas en las regiones y hacer prevalecer un espíritu de equipo. Las comisiones regionales, en sus trabajos, deberían acentuar la cooperación subregional entre los países con afinidades culturales, económicas y geográficas marcadas. Además, debería ampliarse su competencia, de manera parecida a la de la CESPAP, en lo tocante a los problemas sociales del desarrollo. Por último, el Consejo debería estar habilitado para intervenir más directamente en los trabajos de las comisiones regionales, comunicándoles los resultados de las deliberaciones de sus propios órganos subsidiarios o de otros organismos de carácter sectorial del sistema de las Naciones Unidas.

22. En definitiva, la delegación de Francia, considera esencial que se promueva un espíritu de colaboración, fundado en el intercambio recíproco y continuo de informaciones, entre los órganos ubicados en el centro de las Naciones Unidas y los que actúan en su periferia.

23. El Sr. VON RUCKTESCHELL (República Federal de Alemania) señala que, si bien todas las propuestas en materia de reestructuración están estrechamente ligadas, sería posible aplicar algunas de ellas con más rapidez si el Consejo llegase a un consenso.

24. Los nueve Estados miembros de la CEE opinan que, hasta ahora, el Consejo ha logrado cumplir sólo raramente el papel que le atribuye la Carta de las Naciones Unidas; y la delegación de la República Federal de Alemania desea que se apliquen rápidamente y con eficacia las soluciones que han de permitir al Consejo desempeñar mejor sus tareas en los sectores económico y social. Todos los grupos y casi todos los participantes en el Comité *ad hoc* de la reestructuración se han adherido a la opinión de que hay que fortalecer el papel del Consejo y han formulado propuestas al respecto, una de las cuales tiende a elaborar recomendaciones para los programas de la Asamblea General y los del Consejo y a subrayar las cuestiones sobre las que estos órganos deberían concentrar sus esfuerzos. Sería posible iniciar esta división oficiosa del trabajo en el 61º período de sesiones del Consejo, cosa que ya contribuiría a fortalecerlo. Asimismo, podría preverse una división del trabajo entre el Consejo y sus órganos subsidiarios, antes de examinar la cuestión más delicada de la eliminación de éstos o de su fusión. Tal vez conviniera pedir a los órganos subsidiarios que indicasen los problemas que, en su opinión, merecen una atención particular y una discusión política detallada.

25. Se han presentado otras propuestas útiles y la delegación de la República Federal de Alemania apoya, por ejemplo, la idea de celebrar períodos de sesiones breves dedicados a temas precisos. El Consejo debería actuar en el presente período de sesiones o, al menos, pedir al Comité *ad hoc* de la reestructuración que centre prioritariamente sus esfuerzos, en la tarea de fortalecer al Consejo.

26. A la delegación de la República Federal de Alemania le parece satisfactorio el papel ampliado del CPC en relación con el examen y la revisión de los programas de las Naciones Unidas; tal vez podría mantenerse el mandato actual hasta que el Comité haya experimentado plenamente sus nuevas funciones.

27. El Sr. PIRSON (Bélgica) desea que el Consejo Económico y Social sea reactivado a fin de que desempeñe el papel que le confía la Carta de las Naciones Unidas, que es de carácter central en la formulación y puesta en práctica de una política global; la elaboración de directrices y la determinación de prioridades para el Consejo en su totalidad. Para este fin, la delegación de Bélgica considera indispensable asociar más estrechamente los organismos y los órganos del sistema a la determinación de los objetivos generales.

28. El proceso de toma de decisiones debe ocupar un lugar predominante en la búsqueda de consensos auténticos sobre temas contenciosos de importancia principal; Bélgica considera favorablemente el mecanismo de consultas y de conciliación recomendado por los expertos, cuyo objetivo sería buscar el acuerdo sobre medidas precisas relativas al desarrollo y a la cooperación económica internacionales. Bélgica se pronuncia igualmente a favor de que los Estados que no sean miembros del Consejo se asocien a los trabajos que les interesen, con todos los derechos asignados a la calidad de miembros, salvo el derecho de voto, y apoya también el fortalecimiento de la función de la presidencia y la secretaría.

29. La recomendación formulada en el párrafo 54 del informe del Grupo de Expertos para el estudio de la estructura del sistema de las Naciones Unidas, tendiente a abolir la mayoría de las comisiones y de los comités permanentes del Consejo podría, aparentemente, convenir respecto de los órganos subsidiarios del Consejo que tratan problemas de interés general; no obstante, sería útil examinar caso por caso la conveniencia de conservar los órganos subsidiarios y Bélgica apoya desde ahora las opiniones de los expertos que proponen la conservación de las comisiones regionales, de la Comisión de Estupefacientes, de la Comisión de Empresas Transnacionales, de la Comisión de Derechos Humanos y de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, así como del Comité de Planificación del Desarrollo y del CPC.

30. En lo tocante al calendario de reuniones y el programa de trabajo del Consejo, Bélgica se pronuncia a favor de un programa organizado sobre una base bienal; de series de períodos de sesiones breves referentes a temas precisos; de la idea de un Consejo cuasi permanente que se pronunciara sobre las conclusiones de los trabajos de los órganos subsidiarios, sin repetir debates; del examen cada dos años de los presupuestos por programas bienales y de los planes de mediano plazo del conjunto de los organismos de las Naciones Unidas; del examen anual de las actividades de ejecución del sistema, en particular, las actividades de asis-

tencia técnica, con el fin de elaborar los principios rectores generales concernientes a las actividades operacionales; y, por último, de la celebración de un período de sesiones dedicado a la programación y a la planificación.

31. Por otra parte, la delegación de Bélgica está dispuesta a aceptar el proyecto de resolución que propone aclarar el mandato del CPC.

32. El Sr. QADRUD-DIN (Pakistán), al explicar las razones que motivan la posición de los países en desarrollo en materia de reestructuración, recuerda que fue la iniciativa de estos países la que impulsó a la Asamblea General, en su vigésimo noveno período de sesiones, a decidirse a crear un grupo de expertos para el estudio de la estructura de las Naciones Unidas, ya que según estos países la reestructuración era necesaria puesto que los sectores económico y social de las Naciones Unidas no habían experimentado modificaciones profundas en el curso de los 30 años últimos y que los mecanismos tenían que ser puestos en condiciones de ejecutar los programas aprobados por la Asamblea General. En su séptimo período extraordinario de sesiones, la Asamblea General decidió que la cuestión de la reestructuración debía examinarse más en detalle y creó el Comité *ad hoc* de la reestructuración de los sectores económico y social de las Naciones Unidas. El Grupo de los 77 presentó a este Comité propuestas concretas que podrían servir de base para una reestructuración del sistema de las Naciones Unidas. En relación con el Consejo Económico y Social, formuló, entre otras cosas, una propuesta tendiente a reducir el número de órganos subsidiarios ya que, en efecto, las delegaciones de los países en desarrollo no poseen personal suficiente para participar en los trabajos de todos estos órganos. Esta cuestión está ligada a la manera como el Consejo desempeña su mandato. Si reduce el número de órganos subsidiarios, podrá tratar directamente numerosos problemas y consagrar sus períodos de sesiones a temas precisos. De lo contrario, habrá que mantener el sistema actual que prevé que los órganos subsidiarios examinen en detalle los problemas y que el Consejo adopte una actitud más general.

33. En relación con la Secretaría de las Naciones Unidas, el Grupo de los 77 presentó una propuesta tendiente a su reestructuración a fin de que prestase apoyo al Consejo; por ejemplo, podría crearse un servicio global interdisciplinario que ayudara al Consejo en la formulación de sus políticas.

34. El Sr. Qadrud-Din sugiere que los Estados esperen como ha sido la intención de todos hasta ahora, a que se publiquen los trabajos del Comité *ad hoc*, único foro en que deben debatirse todas las cuestiones relativas a la reestructuración, para pronunciarse sobre esta cuestión y los insta a que no distraigan su atención de la tarea esencial que se está llevando a cabo, ya que de hacerlo la confusión será aún mayor. Habida cuenta del hecho de que los trabajos relativos a la reestructuración pueden requerir más tiempo del previsto, probablemente sea necesario informar sobre cualquier decisión en esta materia en la continuación del 61° período de sesiones o en el 62° período de sesiones. Por consiguiente, el Pakistán propone (Documento de Trabajo No. 1) que, en su etapa actual, el Consejo decida postergar el examen de los acuerdos con los organismos especializados, así como el examen del mandato de sus órganos subsidiarios, hasta la continuación de su 61°

período de sesiones o hasta su 62° período de sesiones, y que pida a la Secretaría que le presente proyectos de reglamentos revisados a fin de armonizar los reglamentos de sus órganos subsidiarios con su nuevo reglamento. El Consejo debería también decidir que sus órganos subsidiarios eligieran un número limitado de cuestiones de fondo sobre las que se levantarán actas resumidas.

35. La Srta. RICHTER (Argentina) dice que la delegación de la Argentina apoya sin reservas el proyecto de decisión oficioso sobre la reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas, en particular el inciso b) del mismo. La delegación de la Argentina considera efectivamente que antes de adoptar decisiones de tanta importancia para su labor futura, el Consejo debe disponer de tiempo suficiente para reflexionar y para poder considerar a fondo los trabajos actualmente en curso en el seno del Comité *ad hoc* de la reestructuración.

36. La Srta. Richter espera que el proyecto de decisión sea adoptado por unanimidad y aprovecha esta ocasión para ratificar el apoyo de la delegación de la Argentina al Comité *ad hoc*, en el que se cifran tantas esperanzas. El objetivo de la reestructuración de los sectores económico y social es permitir al sistema de las Naciones Unidas que aporte una contribución mayor al desarrollo, no sólo en la esfera económica sino también en la del aprovechamiento de los recursos humanos, a fin de que la gran mayoría de la población del mundo, para la que el desarrollo es todavía sólo una palabra, vea concretarse sus esperanzas y cada ser humano pueda vivir con dignidad.

37. El Sr. STOFOROPOULOS (Grecia), presentando en nombre de las delegaciones de Grecia y del Pakistán el proyecto de resolución E/L.1725, dice que el mismo tiene por objeto recordar que el Consejo está consciente de que los sectores económico y social son estudiados actualmente por el Comité *ad hoc* y que las atribuciones propuestas para el CPC deberán ser examinadas a la luz de las recomendaciones del Comité *ad hoc*. La expresión "cuando proceda", que figura en el párrafo 2 de la parte dispositiva, fue insertada para tener en cuenta las opiniones expresadas durante las consultas y significa especialmente que al examinar las atribuciones del Comité, el Consejo deberá tomar en cuenta, no solamente la evolución producida en el marco del proceso de reestructuración, sino también el informe del propio CPC.

38. En lo que respecta al texto de las atribuciones del CPC, el orador señala que ha sido establecido fundamentalmente partiendo de pasajes tomados *in extenso* de resoluciones aprobadas por la Asamblea General y el Consejo Económico y Social sobre el particular.

39. Antes de concluir, el representante de Grecia señala algunas leves modificaciones que deben introducirse en el texto del proyecto de resolución. En el párrafo 1 de la parte dispositiva, debe suprimirse la palabra "siguientes" y agregar al final del período las palabras "que figuran en el anexo a la presente resolución". En el párrafo 2 de la parte dispositiva, debe suprimirse la palabra "además". Entre este último párrafo y el texto relativo a las atribuciones, hay que agregar la palabra "Anexo", y debajo, el título siguiente "Atribuciones del Comité del Programa y de la Coordinación". El Sr. Stoforopoulos se pregunta, asimismo, si no convendría revisar la traducción al francés de la expresión "off-budget years", que le parece inexacta.

El Sr. Smíd (Checoslovaquia) ocupa la Presidencia.

40. El Sr. DRISS (Túnez) da las gracias a las delegaciones griega y pakistaní por haber presentado un texto sobre un problema que requiere desde hace mucho tiempo la atención del Consejo. Este texto merece ser estudiado concienzudamente y, por más acertado que sea, no debe adoptarse una decisión apresurada a su respecto.

41. El orador desearía señalar a la atención de los patrocinadores del proyecto un pasaje del texto que deberá ser reformulado a fin de no despojar a la Asamblea General de algunas de sus prerrogativas. En el texto en francés del párrafo sobre la composición del Comité se dice que es el Consejo Económico y Social el que designa a los miembros, que son luego elegidos por la Asamblea General. Ahora bien, si el Consejo designa a los miembros, éstos ya no deben ser elegidos por la Asamblea General.

42. Es de lamentar que, en el marco de la reestructuración, se haga hincapié en los fracasos del Consejo y que se pasen por alto sus realizaciones, las cuales, empero, han sido numerosas durante estos últimos años. Si el Consejo no ha desempeñado un papel más importante en la esfera del establecimiento de un nuevo orden económico internacional y en la de la energía, ha sido porque los gobiernos de los Estados que lo componen no han demostrado la voluntad política necesaria y porque han preferido, sin duda, que el Consejo se limitara a su trabajo de rutina. Podría uno preguntarse, por ejemplo, por qué los grandes responsables de la economía y de las cuestiones sociales no vienen a participar en las sesiones del Consejo a fin de exponer allí sus opiniones. Hasta ahora, la participación de los jefes de secretaría de los organismos especializados ha demostrado ser fructífera y será necesario, en el futuro, tratar de asociarlos aún más estrechamente con los trabajos del Consejo.

43. Mientras los gobiernos no demuestren tener la voluntad política necesaria para convertir al Consejo Económico y Social en el órgano central del sistema de las Naciones Unidas, en vano se esperará que el sistema pueda ser radicalmente reorganizado.

44. El Sr. BENHOCINE (Argelia) observa que, si la delegación argelina no ha tomado la palabra durante el debate, no ha sido porque se desinteresara de la cuestión de la reestructuración, sino más bien porque creía que a estas alturas de las deliberaciones, la cuestión debería ser examinada en el Comité *ad hoc* creado a ese fin por la Asamblea General y donde el Grupo de los 77 ya ha formulado varias propuestas, algunas de ellas relativas al Consejo Económico y Social.

El Sr. Aké (Costa de Marfil) vuelve a ocupar la Presidencia.

45. La Sra. DERRE (Francia) da las gracias a las delegaciones griega y pakistaní por haber presentado un proyecto de resolución sobre un tema tan importante (E/L.1725). Pero cree que el texto debe ser modificado porque entraña varias ambigüedades que deben suprimirse. Por ejemplo, es demasiado vago decir que "el Comité funcionará en calidad de principal órgano subsidiario del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General", sin precisar las esferas que van a ser de su competencia ni determinar las cuestiones acerca de las cuales el Comité va a tener que informar al Consejo Económico y Social y aquéllas sobre las

cuales deberá dar cuenta a la Asamblea General. Por otra parte, en el anexo del proyecto (apartado i, inciso a), párrafo 1) se dice que "en su examen del plan de mediano plazo, el Comité estudiará la totalidad del programa de trabajo del Secretario General, a la luz de sus consecuencias financieras"; pero, ¿qué significa la expresión "a la luz de sus consecuencias financieras"? ¿Quiere decir eso que el Comité va a desempeñar la función de la Quinta Comisión?

46. Por todas esas razones la oradora estima que sería más prudente permitir que el CPC continuara trabajando como lo está haciendo actualmente, pidiéndole, empero, que tuviera en cuenta los grandes lineamientos de las atribuciones contenidas en el proyecto de resolución y esperar hasta otro período de sesiones del Consejo para adoptar una decisión sobre esta cuestión a la luz de la experiencia así adquirida.

47. El Sr. QADRUD-DIN (Pakistán) comparte plenamente las opiniones expresadas por la representante de Francia y observa que los patrocinadores del proyecto de resolución tienen conciencia de las ambigüedades que ella ha señalado. Por esta razón se aclara en el proyecto que las atribuciones serán examinadas a la luz de las recomendaciones del Comité *ad hoc* de la reestructuración.

48. Las atribuciones propuestas para el CPC no contienen ninguna disposición nueva. Sólo repiten palabra por palabra las disposiciones existentes aprobadas a este respecto por el Consejo Económico y Social. El documento no es perfecto y deberá ser mejorado a medida que avancen los trabajos sobre la reestructuración. Pero ha parecido útil presentarlo a estas alturas para que las delegaciones dispongan de un documento de referencia durante sus deliberaciones, y los autores del documento esperan que el Consejo lo apruebe.

49. El Sr. HART (Australia) comparte las opiniones expresadas por el representante del Pakistán y apoya el proyecto de resolución tal como está formulado. Es importante tener en cuenta que la reestructuración es un proceso dinámico, y no estático, y considerar la aprobación de esta resolución como una mera etapa preliminar de ese proceso. Esta resolución permitirá darse una idea precisa de las atribuciones del Comité aunque ciertos elementos exijan ser aclarados, lo cual podrá hacerse con el tiempo.

50. El Sr. TREVIÑO (México) ve con satisfacción que tal proyecto de resolución haya sido presentado en esta etapa de los debates y está dispuesto a apoyarlo sin reservas a fin de que se apruebe inmediatamente.

51. El Sr. VON RUCKTESCHELL (República Federal de Alemania) agradece al representante de Grecia por las explicaciones que ha dado al presentar el proyecto de resolución y se congratula de que algunas delegaciones hayan tomado la iniciativa de presentar un texto que permite tener una visión de conjunto de las disposiciones adoptadas por los órganos legislativos con respecto a las atribuciones del Comité. Si bien está dispuesto a adherirse a la aprobación por consenso, el representante de la República Federal de Alemania se pregunta si es menester aprobar este proyecto, ya que en él se estipula que las atribuciones del Comité van a ser revisadas. ¿Es realmente necesario adoptar una decisión si se sabe, desde el principio, que esa decisión se va a modificar?

52. La Srta. BALOGUN (Nigeria) dice que la delegación de Nigeria desea apoyar el proyecto de resolución

y pregunta a la delegación del Pakistán si no convendría modificarlo ya a fin de tener en cuenta las críticas hechas acerca de ciertos pasajes. Bastaría con introducir ligeras modificaciones para facilitar la aprobación del proyecto de resolución y permitir así que progresaran los trabajos del Consejo.

53. El Sr. STOFORPOULOS (Grecia) sugiere, para tener en cuenta las observaciones del representante de Túnez, reemplazar la palabra "*designés*" por la palabra "*proposés*" en el último párrafo de la página 3 del texto en francés.

54. El Sr. QADRUD-DIN (Pakistán) agradece a la representante de Nigeria su sugerencia, pero subraya que no es probable que el proyecto de resolución pueda aprobarse por consenso si contiene elementos nuevos o que se presten a controversias.

55. La Sra. DERRE (Francia) observa que la delegación de Francia no se opone al proyecto de resolución, sino que desearía, simplemente, modificarlo un poco.

56. El Consejo parece haber olvidado que el CPC tenía al principio atribuciones muy extensas; es lamentable que el Consejo no disponga del texto de esas atribuciones, que contiene excelentes elementos. Tal vez podría pedirse al CPC que diera su opinión acerca de la revisión de sus atribuciones. Por otra parte, quizás sería positivo determinar en el proyecto en qué fecha se prevé revisar las atribuciones del Comité. De todos modos, es preciso destacar que este órgano trabaja ya muy bien, aunque no disponga de atribuciones bien definidas.

57. El Sr. DRISS (Túnez) dice que la distribución geográfica prevista al final del anexo le parece discutible; además, hay un elemento nuevo en el proyecto de resolución, ya que se prevé que el Comité tenga 21 miembros. Por consiguiente, la delegación de Túnez se abstendrá en la votación.

58. La Srta. BALOGUN (Nigeria) estima que el primer período del párrafo 2 es demasiado vago, porque en él se estipula que el Comité asistirá al Consejo en

la coordinación de las actividades dentro del sistema de las Naciones Unidas. Ahora bien, algunas de esas actividades no son de la competencia del Consejo. Conviene, pues, dar más precisión y agregar al final "en la medida en que estén relacionadas con los trabajos del Consejo".

59. Parece, además, que el primer período que figura bajo el título "Funciones", en la primera página, no es muy claro.

60. La Srta. GARCIA DONOSO (Ecuador) apoya el proyecto de resolución, que ofrece una utilidad práctica indudable en la medida en que reúne en un solo documento elementos que hasta ahora estaban dispersos.

61. El Sr. QADRUD-DIN (Pakistán) hace saber a la representante de Francia que sería difícil precisar en qué fecha van a ser examinadas las atribuciones del CPC. En el mejor de los casos, se podría prever que el Consejo examinara esas atribuciones cuando hubiera considerado el informe del Comité *ad hoc* de la reestructuración, ya que debe tener en cuenta las recomendaciones de este Comité.

62. El orador recuerda a la representante de Nigeria que en el texto del proyecto de resolución sólo se reúnen textos ya existentes. La delegación pakistaní, por su parte, no está, necesariamente, del todo satisfecha con este texto y reconoce la legitimidad de la enmienda de Nigeria, pero estima que no es el momento de agregar elementos nuevos a las atribuciones del Comité. Eso podrá hacerse en el momento en que se vuelvan a examinar las atribuciones.

63. La Srta. BALOGUN (Nigeria) no comprende muy bien por qué su enmienda sería inaceptable, ya que no aporta nada nuevo ni cambia el fondo de la cuestión.

64. El PRESIDENTE sugiere que los patrocinadores del proyecto de resolución y las delegaciones interesadas celebren consultas acerca de la elaboración de un texto definitivo.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.

2005a. sesión

Viernes 14 de mayo de 1976, a las 11.15 horas

Presidente: Sr. Siméon AKE (Costa de Marfil).

E/SR.2005

TEMA 5 DEL PROGRAMA

Reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas (conclusión) (E/5453/Rev.1 y Add.1, E/5476 y Add.1 a 3, Add.3/Corr.1 y Add.4 a 13, E/5524 y Add.1 a 4, Add.4/Corr.1 y Add.5, E/5633, E/5753, anexo; E/5792, E/L.1724, E/L.1725, E/NGO/43, E/NGO/45 y Add.1)

1. El Sr. MARSHALL (Reino Unido), al presentar el proyecto de decisión E/L.1724, dice que varias delegaciones se reunieron después de la sesión anterior para considerar qué clase de proyecto de decisión debe aprobar el Consejo respecto del tema que se examina. Esas delegaciones tomaron como base de discusión

el Documento de Trabajo No. 1 y se esforzaron en hacer el mínimo de adiciones al mismo, con el fin de que el Consejo pudiera cumplir con su obligación en virtud de las resoluciones 3341 (XXIX) y 3362 (S-VII) de la Asamblea General. También tuvieron en cuenta el hecho de que el Comité *ad hoc* de reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas ya inició sus trabajos y celebrará otro período de sesiones en junio, en el que informará al Consejo, en la continuación de su 61° período de sesiones. En consecuencia, la línea de acción más simple para el Consejo es considerar en la continuación de su 61° período de sesiones, en el contexto de su examen del informe del Comité *ad hoc*, los términos del informe que le pidió la Asamblea General en su